

Catedráticos, periodistas, ecologistas, científicos..., diferentes seguidores de la revista analizan su tono, aportación y evolución en cinco lustros

ESTRATOS ante el espejo

“Estrato. Del latín *stratus*.” Hasta seis acepciones admite la Real Academia Española para un término que, en todas y cada una de ellas, viene a significar lo mismo: capa, nivel, añadido superpuesto, suma, adición. Como su propio nombre indica, ESTRATOS se ha hecho así a lo largo de un cuarto de siglo: a capas, página sobre página, suma y sigue, cien números uno detrás de otro. Agregando oficio al entusiasmo de sus artífices y colaboradores, más la aportación de lujo de cientos de entrevistados, cuyas opiniones han enriquecido a nuestros lectores. Con mucha voluntad y gran acierto, dicen quienes la conocen. Ahora cumple veinticinco años y toca pasar revista, valga el tropo. Mirarse en espejo ajeno y esperar el veredicto. De todo hay: felicitaciones, tirones de orejas y sugerencias para los próximos cien números, para los cinco lustros venideros. Así la ven, pues así será. ■ POR **Arantza Prádanos**, PERIODISTA.



Carmen Martínez Ten, presidenta del Consejo de Seguridad Nuclear

.....

¿Qué me gusta de ESTRATOS? Para empezar, el título. Refleja la integración de contenidos de distinta índole: medio ambiente, salud, seguridad, I+D, comunicación... Nosotros seguimos muy de cerca los asuntos que tratan el ámbito de nuestra competencia: velar por la seguridad nuclear y la protección radiológica de los trabajadores, del público y del medio ambiente. Recién aprobada la directiva comunitaria sobre gestión segura y responsable de los residuos radiactivos y del combustible gastado, me viene a la mente el interesante monográfico que Enresa dedicó hace unos meses al Almacén Temporal Centralizado (ATC), un proyecto que deberá desarrollar nuestro país y que, sin duda, minimizará el impacto de dichos residuos en las generaciones futuras.

“Me gusta el título: refleja la integración de contenidos de distinta índole”

También me gustaría destacar la apuesta de ESTRATOS por el tratamiento de la información sobre temas universales, subrayando la sensibilidad de los personajes a los que entrevista o las obras que centran sus reportajes. Por ejemplo, hace poco me encontré un delicioso reportaje sobre Jane Goodall en África, caracterizado por la incandescencia de la primatóloga británica a sus 76 años. Asimismo, recuerdo haber leído en sus páginas una profunda reflexión del pintor Antonio López sobre arte y vida, inspiración y aprendizaje.

Espero que la revista siga contribuyendo muchos años más al andamiaje necesario para mejorar la comprensión del servicio que Enresa presta a la sociedad española. Felicidades a la institución en nombre del Consejo de Seguridad Nuclear por el vigésimo quinto aniversario de su publicación. ■



Ramón Núñez,
director del Museo Nacional
de Ciencia y Tecnología

Una vez me encontré un número de **ESTRATOS** en la sala de espera de un médico internista. Es un buen ejemplo del amplio público al que puede interesar, con temas abiertos a esa cuota de lectores a los que de otro modo no habría llegado.

¿Qué es imperativo para una revista de divulgación? El sentido común, la transversalidad y no obsesionarse con repetir las cosas y los temas que aparecen en los currículos escolares. Lo interesante es abordar materias desde sus perspectivas más cotidianas, más culturales. De un tema determinado el especialista dirá lo que le toca, pero a mí me interesan, sobre todo, las visiones complementarias, cruzadas, desde otros ámbitos. Por ejemplo, si me hablan de lo nuclear, me apetece saber qué tiene que decir un músico, un militar, un cura. Si hablamos de un violín, entonces me gustaría conocer la visión de un artesano de la madera, un técnico de sonido, un músico. Yo siempre recuerdo la frase de un amigo: "No se sabe quién descubrió el mar, pero con seguridad no fue un pez". ■

“Me interesan, sobre todo, la transversalidad, las visiones complementarias desde otros ámbitos”

Conozco **ESTRATOS** desde su fundación y siempre me ha parecido un acierto, no solo en la oportunidad de su presencia, sino también, en términos generales, en el tono de sus contenidos, ya que hace compatible su carácter institucional con el interés informativo y el modo de realización periodístico. De hecho, yo la utilizo mucho en mis clases de la asignatura Información Científica y Técnica, tanto por su modo de resolver algunos temas complejos, como por su capacidad de sugerir temáticas de análisis periodístico o de estudio de contenidos especializados. Además, cuando ocupé el cargo de presidente de la Asociación de Directivos de Comunicación (Dircom), tuve la oportunidad de tener una especial relación con todos los responsables de la comunicación institucional de Enresa, colaborando en varias ocasiones con la publicación.

Si hubiera que sugerir alguna mejora, yo insistiría en su mejor virtud, que es la de mantener el equilibrio entre el tono institucional y el periodístico, evitando cualquier descompensación en un sentido demasiado institucional, con presencias a veces algo excesivas de personas o noticias con sesgo político. ■



Javier Fernández del Moral,
catedrático de Periodismo
Especializado de la UCM

*“Utilizo mucho **ESTRATOS** en mis clases de Información Científica y Técnica”*



José Manuel Sánchez Ron,
físico y académico de la Real
Academia Española

No existen muchas revistas que se expresen con la claridad de contenidos de **ESTRATOS**, que hace además una aportación significativa a la alta cultura en un tema tan relevante como el de la energía y sus derivaciones. Desde luego va mucho más allá que un mero instrumento corporativo. La divulgación científica es importante, y necesita de un público bien dispuesto; un público que se obtiene a través de un sistema educativo adecuado y de una apuesta por la enseñanza científica en la educación secundaria, que en España está lejos aún de ser la que debiera. Hay revistas como **ESTRATOS** que, junto a la prensa (aunque está en

horas bajas), contribuyen a la divulgación hasta donde pueden, pero la cultura científica general, como país, aún es deficiente.

Y en su ámbito propio, a **ESTRATOS** hay que pedirle que argumente con claridad, neutralidad y sirva para entablar diálogo a través de sus páginas sobre el futuro de la energía nuclear. Que se ponga en la mente de quienes se oponen a este recurso energético y conteste a unas objeciones que no son baladíes, y menos tras el accidente ocurrido el pasado mes de marzo en Fukushima (Japón). ■

“La divulgación científica es importante y necesita un público bien dispuesto”



Antonio Calvo,
presidente de la Asociación
Española de Comunicación
Científica

Hace veinticinco años los responsables de ESTRATOS fueron pioneros e innovaron el modelo de revista corporativa. Se inventaron una publicación que no era un rollo, que incluía, además de los asuntos relacionados con el cometido de Enresa, reportajes muy variados, interesantes, temas medioambientales y científicos. La hacían y la hacen periodistas, y eso se nota para bien, porque los ingenieros saben mucho de lo suyo pero son pesados y con frecuencia escriben para otros ingenieros. Cuando se hace una revista, algo de oficio (periodístico) hace falta. En estos años se ha mantenido bien, aunque veo que últimamente hay más contenidos de empresa en sus páginas. Sin tocar el modelo, porque no hay que inventar cuando ya está descubierto el Mediterráneo, yo abriría algo más el espectro de temas —cultura, arte, etcétera— y contenidos algo más ligeros. En todo caso, antes y ahora, sigue prestando un buen servicio a la sociedad. ■

“Los responsables de ESTRATOS fueron pioneros, se inventaron una revista corporativa que no era un rollo”

Para los profesionales del sector de la energía y el medio ambiente, ESTRATOS es un referente. Su calidad es un lujo para los que somos fieles seguidores. La información sobre avances científicos, temas ambientales, económicos y de actualidad que aparece en ESTRATOS refleja cuestiones presentes en el debate social y en la agenda pública. Además, sus colaboradores habituales son una garantía de buen periodismo y aportación a la comunicación científica.

La distribución de ESTRATOS, con más de 5.000 ejemplares a distintos ámbitos profesionales, como instituciones, empresas, periodistas, profesores, políticos, etcétera, asegura una difusión de la información en entornos variados, donde el conocimiento sobre los asuntos que trata la revista es fundamental para mejorar el conocimiento e incrementar la sensibilización hacia el medio ambiente y la energía nuclear.

Cuando se presentó la re-

“Sus informaciones reflejan temas presentes en el debate social y la agenda pública”



Piluca Núñez,
directora de Comunicación
del Foro Nuclear

vista, en 1986, su entonces director, Julio Sierra, afirmó: “Ante todo vamos a practicar la transparencia informativa”. En estos veinticinco años, esa máxima se ha cumplido y seguro que lo seguirá haciendo en el futuro. Desde el Foro de la Industria Nuclear Española deseamos que la celebración de los cien números de ESTRATOS sea un aliciente para seguir por este buen camino de la información científica. ¡Felicidades por los cien números y ánimo para los cien siguientes! ■



Carlos Bravo,
responsable de la campaña
antinuclear de Greenpeace

Está bien que cumpla veinticinco años y alcance los cien números pero a nuestro juicio le falta imparcialidad. Está volcada en reflejar la versión y la posición del sector pronuclear. Resume por todas sus páginas esa apuesta aunque, para compensar esa imagen, incluya reportajes y temas de naturaleza que están bien. En todos estos años, ESTRATOS, editada por Enresa, nunca ha pedido la colaboración de Greenpeace, no ha dado cabida a otras visiones en lo que atañe al tema nuclear, ni se ha abierto al campo de las energías renovables.

“No ha dado cabida a otras visiones sobre el tema nuclear”

Tampoco hemos visto que haya reflejado para nada la apertura al debate sobre las renovables dentro del Gobierno. Y en el ámbito internacional, no he encontrado ninguna referencia, ninguna valoración crítica al accidente nuclear de Fukushima (Japón) y la evidencia de lo peligrosa que es esta energía. ■



Clara Navío,
presidenta de la Asociación de
Periodistas de Información Ambiental

Sin ser una revista dirigida al gran público, me llama la atención que interese a mucha gente, a muchos más colectivos de a los que probablemente llega por su difusión limitada. Nos sirve a los propios periodistas para aprender sobre los temas que toca, unos técnicos, como los de los residuos radiactivos, y otros que no lo son pero que tienen un gran interés divulgativo y originalidad. Pensé en mi hijo al ver, en el último

“Es una publicación que me gustaría encontrar en la sala de espera del dentista”

número, el reportaje “Fórmula 1, ¿fórmula verde?”, que era muy interesante. Por eso, creo que sería útil que tuvieran acceso a ella grupos como los estudiantes de periodismo especializado y también, se me ocurre, las agencias de comunicación; muchos de sus profesionales conocen bien el mundo del *marketing* pero les falta información de fondo sobre los temas que luego hacen llegar a las redacciones.

Por ponerle un pero a ESTRATOS y que no sean todo elogios, aligeraría un poco la maquetación para hacerla menos estática y prescindiría de esos temas que tanto proliferan ahora en cualquier

publicación supuestamente para refrescar el contenido: la gastronomía, el vino... ¡Estoy hasta el gorro! Dicho esto, es una publicación que me gustaría encontrar en la sala de espera del dentista. ■



Francisco Castejón,
físico nuclear y responsable
de la campaña antinuclear
de Ecologistas en Acción

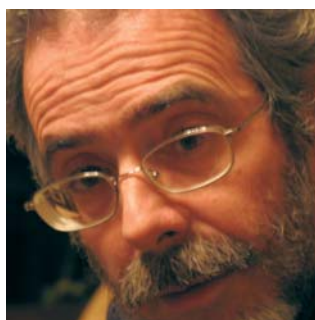
Yo diría que la revista de Enresa hace una difusión de temas medioambientales de bastante calidad y hay buenas entrevistas, pero habría que pedirle que fuera más transparente respecto de los planes de la empresa pública sobre el destino de los residuos de las centrales nucleares. Y que sirviera de foro de debate sobre la energía nuclear y las alternativas renovables. En todos estos años, la revista nunca ha pedido la colaboración de Ecologistas en Acción, aunque a mí me entrevistaron una vez. Pero no se trata de nosotros por nosotros, sino de que haga una función de servicio público y lo haga desde la neutralidad. Le pedimos a ESTRATOS y a Enresa, como empresa pública,

más neutralidad en el debate energético, porque mantiene un cierto alineamiento a favor de la industria nuclear. ■

“Le pediría que sirviera de foro de debate sobre la energía nuclear y las renovables”

Me gusta mucho. Es una de las pocas publicaciones de difusión e información de ciencia y tecnología de tipo medio con un buen nivel de calidad. Hay pocas de las que se puede decir lo mismo y, como tal, cubre un espacio muy importante. Además, es una revista corporativa poco corporativa, ahí radica quizá una de sus principales virtudes, porque las revistas muy de empresa suelen ser una lata. Lo que no puede faltar en la comunicación de la ciencia y la tecnología es considerar, por encima de todo, la atribución de relevancia que hace el receptor, es decir, que los contenidos estén en relación con lo que al lector de verdad le interesa, y eso hacerlo a través de un lenguaje y una contextualización adecuadas. Quien no lo haga está condenado al fracaso. ■

“Es una revista corporativa poco corporativa, una de sus principales virtudes”



Santiago Graiño,
jefe de Comunicación
del Instituto Español
de Oceanografía

corporativa, ahí radica quizá una de sus principales virtudes, porque las revistas muy de empresa suelen ser una lata. Lo que no puede faltar en la comunicación de la ciencia y la tecnología es considerar, por encima de todo, la atribución de relevancia que hace el receptor, es decir, que los contenidos estén en relación con lo que al lector de verdad le interesa, y eso hacerlo a través de un lenguaje y una contextualización adecuadas. Quien no lo haga está condenado al fracaso. ■